

Notas para una investigación en arquitectura.

Federico Eliashev.

***Federico Eliashev** es arquitecto, magister en Diseño Arquitectónico Avanzado y Doctor en Arquitectura por la Universidad de Buenos Aires. Es co-director del Centro POIESIS y Profesor adjunto de la materia de grado Investigación Proyectual en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA. Co-dirige la investigación UBACYT de POIESIS y es tutor de diferentes investigaciones con sede en la Universidad de Buenos Aires.

En el campo profesional ha construido diferentes proyectos de pequeña y mediana escala. Ha recibido numerosos premios, entre los que destacan el 1er premio de la Bienal CPAU 2018 a la mejor investigación publicada por su libro DPS, Dispositivos Proyectuales Sensibles (Concentra, 2018) y el 1er premio de la Bienal Clarín FADEA 2018 en la categoría Mejor Obra Construida de escala media en la Ciudad de Buenos Aires.

1_ZEITGEIST.

La arquitectura a diferencia de otras ramas del diseño, ha tendido a correr de atrás al Zeitgeist.

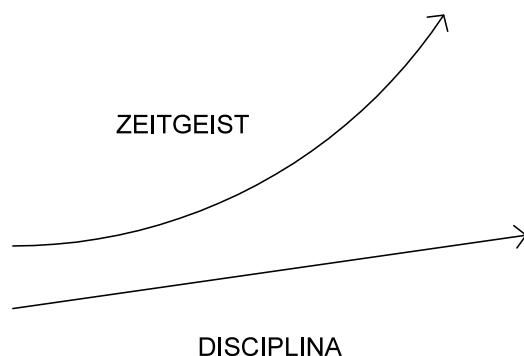
El “espíritu del tiempo”, ha evolucionado más rápido que la capacidad de adecuación o adaptación de la Arquitectura, porqué en general la Arquitectura, por su naturaleza “tectónica” tendió a la “Permanencia” ,a la “Perpetuidad” y aquello que en su concepción original fue “vanguardia” rápidamente perdió plasticidad y se transformó en “dispositivo”¹. Basta ver el trágico devenir de las primeras investigaciones de los pioneros modernos transformadas en rígidos códigos de planeamiento y construcción de las grandes ciudades para tomar conciencia de esto. En otras palabras, existe un permanente desacople, entre el Zeitgeist y la Arquitectura.

En general, a lo largo de la historia, los arquitectos “conservadores” han robustecido este desacople, mientras que los “vanguardistas” han producido “resistencia” a su configuración. Pero aún aquellos que fueron fuertemente vanguardistas e innovadores en sus años de Juventud, recalaron luego en visiones conservadores años más tarde.

Lamentablemente suele ser así. Una verdad de Perogrullo tal vez. Pareciera que la rigidez articular que emerge cuando nos ponemos grandes también afecta el pensamiento. Por suerte hay honrosas excepciones, Y muchos de los que hoy en día postulamos como “maestros” de la Arquitectura, precisamente han logrado sortear este lamentable designio.

Hace por lo menos un siglo que la Arquitectura produce investigaciones ordenadas y transmisibles y alrededor de 40 años del nacimiento de la Investigación Proyectual. Como veremos posteriormente la Investigación Proyectual tendrá la difícil misión de bucear el Zeitgeist en busca de signos que permitan construir nuevas ideas y pensamientos y en esa actitud no solo se estará acoplando o entrando en resonancia sino que estará contribuyendo a su construcción.

¹ Entiéndase aquí el concepto “dispositivo” en términos “Foucaultianos”, es decir, como aquel que genera “control” o dicho de otro modo, intenta inducir una conducta en el usuario que no se condice con su modo de habitar que ya ha cambiado.



El "Zeitgeist" ha sufrido una contundente "aceleración" en los últimos 20 años, describiendo una curva exponencial en cuanto a la adopción de nuevas tecnologías y los cambios que estas producen en la sociedad.

En efecto, en todos los ámbitos de la sociedad el cambio se produce y se impone de modo inexorable. La industria se encamina fuertemente hacia su 3era o 4ta revolución (dependiendo del autor.)

La robotización y la fabricación digital comienza a poner en jaque al trabajo tal como lo conocemos.

Un nuevo "capitalismo de plataformas" replantea el modo en que el mercado administra y distribuye el poder, exacerbando muchas de sus características nefastas pero dejando grietas y oportunidades para nuevos sistemas económicos.

Una computación "ubicua", o "Internet de las cosas" nos obliga a comprender un nuevo modo de relacionarnos con los objetos planteando la caducidad de la vieja noción de objeto "inerte", remplazándola por una noción de objeto "inteligente" e interconectado con otros objetos, una suerte de "Hiper-objeto".

Algoritmos que analizan macro-datos proliferan por las redes para conocer nuestros gustos y deseos, a quien amamos y a quién odiamos, adivinando nuestros sueños, tratando de vendernos cosas, retroalimentando un capitalismo de Hiper-consumo autofágico que se lo devora todo incluso a él mismo.

2_PANDEMIA.

Como indican infinidad de autores, la actual Pandemia, no produce sino una brutal aceleración de este proceso que describíamos anteriormente.

En una cruzada evangelizadora global, en pocos días, ya no quedarán rincones del mundo que no hayan sido atravesados por este capitalismo de plataformas fagocitante, munido de la más letal de sus armas: el confinamiento preventivo.

Millones de desocupados por el derrumbe ¿temporal? del viejo capitalismo reconvertidos y precarizados en "Rappi/Ubereats/Glovo" tenderos. Sin dudas, la emergencia que hoy nos aqueja pasará a la historia como uno de los momentos paradigmáticos de este siglo. Una "meseta", un nuevo "sentido", que logra entidad justamente a partir de ser reconocido por todos, en cada lugar del mundo.

¿Será un cambio civilizatorio sin retorno?. Sin lugar a dudas. Un cambio en la Civilización que ya estaba iniciado.

El ser humano tiene esa capacidad de adecuarse y adaptarse a las co-acciones hasta naturalizarlas. Como indica Norbert Elías en el "proceso de Civilización", a las co-acciones externas le siguen procesos co-activos internos, de auto-

regulación o autolimitación, que se vuelven inconscientes y piezas fundamentales dentro de la “compleja” y “rizomática” red donde queda configurado el “Poder”.

Cualquiera que haya intentado llamar por teléfono antes de mandar un mensaje de WhatsApp a un joven “Millennial” o “Centennial” seguramente haya experimentado o detectado cierta molestia. Hoy, llamar por teléfono puede considerarse una severa invasión a la privacidad. Acaso, no han preguntado por chat: ¿-¿te puedo llamar?- Antes de ejecutar la llamada? . En que momento se produjo este cambio. Evidentemente no media una forma de co-acción vinculada a la violencia física. Los sistemas de co-acción, de “control” del individuo evolucionan de modos explícitos a modos silenciosos y subrepticios. ¿Sucederá en el corto plazo lo mismo con las video-llamadas y encuentros virtuales en todas sus variantes?, ¿será en un futuro cercano una instancia previa necesaria a cualquier encuentro real entre personas?.

¿Estará “mal visto” proponer un encuentro físico real, antes de uno virtual?

No es difícil de identificar el momento en que las relaciones interpersonales fueron mediatizadas por Whatsapp, así como también será sencillo relacionar la irrupción de las plataformas de video-llamadas con la Pandemia de 2020.

Zoom Video Communications, la plataforma de video llamadas ha duplicado por 3 su cotización Bursátil desde el inicio de la Pandemia. Claramente el llamado “Capitalismo de Plataformas” es el claro y único ganador en los tiempos de la “Pandemia”.

Byung Chul Han plantea en su artículo “Emergencia Viral”, la dicotomía de cómo los individuos que habitan en regímenes de carácter autoritario, en tanto renuncian a sus derechos de privacidad y se prestan a un extendido sistema de vigilancia digital pueden sobrellevar la “Pandemia” sin ser co-accionados por sistemas de vigilancia como “cuarentenas” totales que atrasan al menos dos siglos. En cualquier caso, ya sea por co-acciones explícitas como la cuarentena o más invisibles como la vigilancia digital, este proceso modela un “nuevo individuo” y abre el paso a la evolución y o aceleración del proceso civilizatorio.

Todas las disciplinas científicas y no científicas, se ven atravesadas e implicadas en este proceso. La arquitectura no es ajena a este proceso, y en este punto de inflexión de la cultura, tiene que necesariamente poner en crisis sus fundamentos del mismo modo en que lo hizo a principios y mediados de SXX , con la “primer y Segunda era de la máquina” como escribiera Reyner Banham. Es preciso comenzar a escribir. la “tercer era de la Máquina”.

En el contexto de una nueva economía mundial más atravesada por la Investigación y Desarrollo que por el comercio internacional de materias primas Se impone pensar y re-pensar la Arquitectura en clave de Investigación y Experimentación.

2_ INVESTIGACION PROYECTUAL.

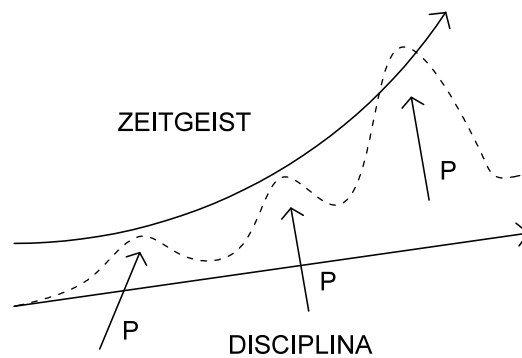
Como decíamos , El Investigador Proyectual, tiene un rol fundamental en la resistencia a este “desacople” entre un Zeitgeist que persigue o plantea una determinada agenda de temas y una Disciplina de naturaleza “tectónica” y “permanente” donde parte de su corpus disciplinar describe un sesgo profesional y mercantilista. Como decíamos anteriormente, su objetivo es siempre intentar acortar esta brecha, pero también lograr perforar en algún momento la curva del “alocado” Zeitgeist y transformarlo.

Una buena investigación en Arquitectura, entonces, debería comenzar con un aguda mirada sobre los “temas” o “problemas” de la contemporaneidad, determinando dentro de esa agenda, cuáles son temas de índole, universal o global y cuales de índole local.

En este punto, lxs arquitectxs, hoy más que nunca deben navegar por los ámbitos de la cultura con cierta “Atención flotante”. Es decir, alejarse de esquemas de ensimismamiento disciplinar pero con el andamiaje de la disciplina en la nuca.

Desde el centro POIESIS y sobretodo desde sus espacios de formación, abogamos por un tipo de tesis que funcione y opere como un “misil orientado a las ideas congeladas de la arquitectura”.

El “Proyecto” como “Proyectil”, como agente de desestabilización de lo establecido. Intentando reducir la brecha, y de ser posible afectar y transformar el devenir de la cultura.



Dentro y fuera de nuestro espacio surge la pregunta sobre cual es el grado de interdisciplina que deben incluir las tesis, y sobretodo cual es el nivel de especificidad de su agenda. Un viejo debate entre autonomía disciplinar y heteronomía. En efecto, son frecuentes las discusiones entre los que persiguen una especificidad netamente disciplinar, donde los fines externos son relegados en favor de problemas o preguntas orientadas hacia el interior de la disciplina.

Sabemos que la Arquitectura como saber constituido participa poco y nada en la producción de edificación en general, y vemos con pesar un mundo cuyo habitar esta proyectado en un escaso porcentaje por Arquitectos. Si a esta realidad le sumamos la brecha exponencial que mencionábamos anteriormente podemos concluir que el riesgo de que nuestra querida Arquitectura caiga en desuso no es menor. En este contexto reivindicamos y postulamos la Investigación Proyectual como un modo de ejercer la Arquitectura de manera consciente en pos de acompañar y enriquecer el devenir de la cultura.

Es en este sentido que J. Sarquis fundador del Centro POIESIS crea una epistemología de la Arquitectura incorporando diferentes saberes particulares organizándolos en variables e indicadores poniéndolos a merced de la IP, constituyendo una especie de cartografía para producir investigaciones de Arquitectura.

En alguna medida se trataba en aquel entonces de crear un ámbito y un tipo de investigación que cociera horizontalmente las diferentes ramas de la investigación en Arquitectura, sumando también a la filosofía, el psicoanálisis y distintos aspectos de la ciencias sociales.

